

Centinela

María del Rosario García Towns

Fisioterapeuta por el Instituto Nacional de Medicina en Rehabilitación

Niña débil de huesos como pétalos
y mirada becerril;
pequeñita caliente y alejada
con piel de olvido y nombre simple.
Quisiera para ti el antídoto,
quizá una miel extraña de otra tierra.

Me sujeto tras tu puerta
y lloro desde la barbilla al azulejo clorado;
entro al alba en tu descanso
con la esperanza de hallar
zarzamora en tus mejillas
y el cuarto descompuesto de juegos.

¡Hace tanto que no sabes del agua fría en otoño,
del colorido paletón dominical,
de un gato travieso
ni de velitas con aplausos!
Andersen no te reanima,
Cri-crí pasa de largo...

Tu edad es corta como tu cabello,
tu vida es horizontal y huele a musgo,
la pelota es un recuerdo
y las caricaturas
y los villancicos.
¿Qué te entró sin salida?
¿En qué está Dios tan ocupado?

PIROCROMO

40

#17 enigmas



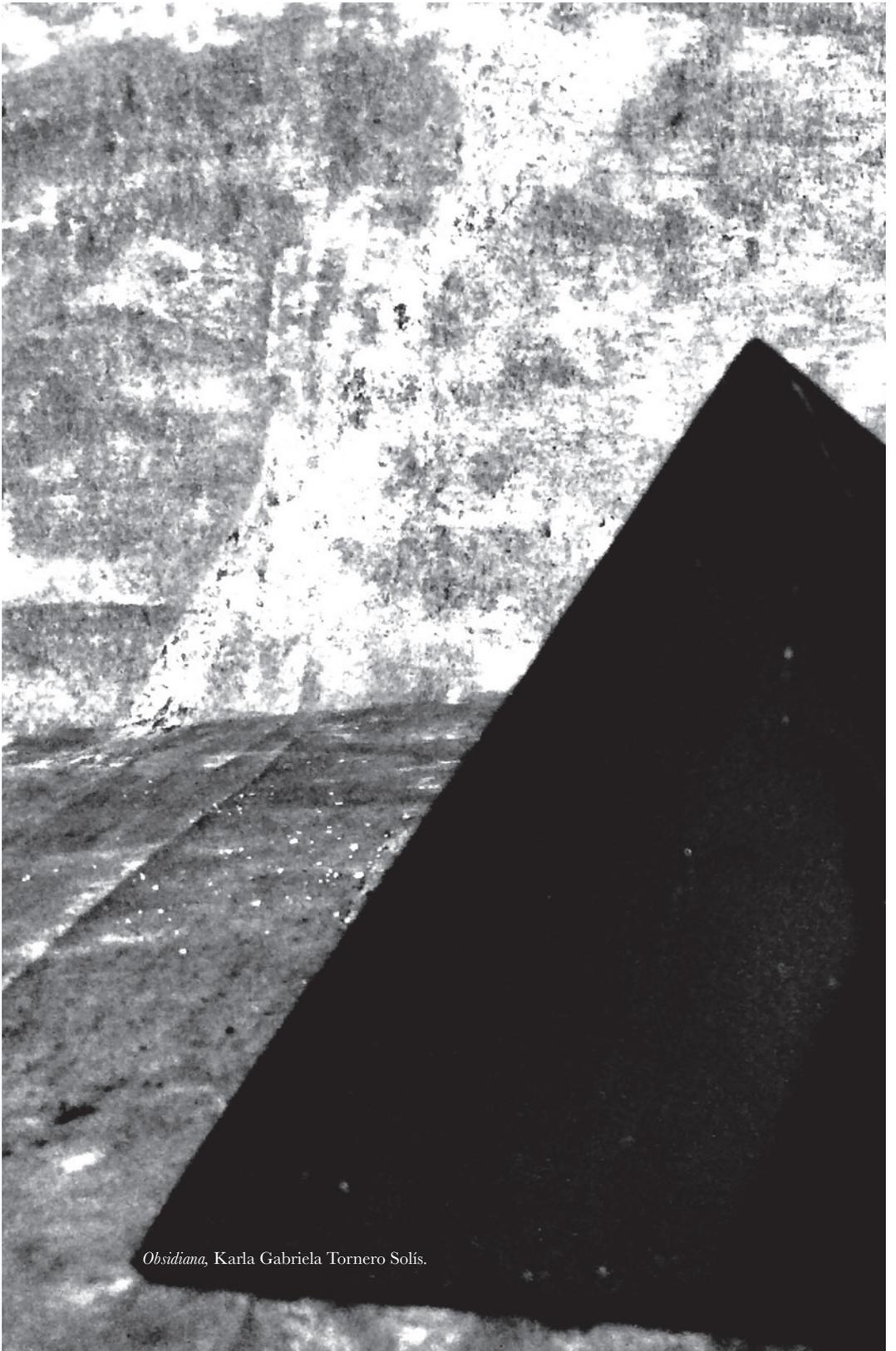
Una sonda es tu nexo con el hoy
y una bata n vea es tu bandera;
eres inocencia callada e insípida
que se extiende al microscopio.

Eres unos zapatitos de cinta
con el camino interrumpido
y un vestido marrón que guarda
entre sus pliegues la mañana del ingreso
a este país de Nunca Jamás.

 C mo quisiera escucharte alguna idea,
tan sólo un lamento;
saber que la luz no te da lo mismo
y que te inquieta la esponja por la cara!

 Ah, niña, si lloraras!
 Ay, linda, si sonrieras!

Mientras tu corazón no se despida
ni tu aire se arrincone,
seguir  cuanto t  puedas,
cuanto esta cama te reclame:
desfilando entre el misterio
de tu enfermedad.



Obsidiana, Karla Gabriela Tornero Solís.

